



Aportaciones y sugerencias de los grupos sinodales sobre los cuadernos IV y V

Texto castellano

NOTA: Al resumir las aportaciones que han llegado de los grupos sinodales, ha sido necesario unificar muchas que, aun redactadas de forma distinta, expresan ideas semejantes. Esperamos que en este proceso no se haya perdido ninguna idea significativa. El orden en que se recogen las contribuciones dentro de cada sección corresponde, de mayor a menor, al número de grupos que las proponen.

Como se podrá observar, algunas de las propuestas que aparecen aquí salen del ámbito de un sínodo diocesano, bien porque afectan al derecho de la Iglesia universal, desbordando las competencias legislativas de una Iglesia particular, bien porque son demasiado generales y deberían ser concretadas. Pero nuestro compromiso era el de recoger todo lo que nos llegase de los grupos, y eso es lo que hemos pretendido hacer. Si alguien notase alguna carencia, rogamos nos lo haga saber a secretariasinodo@archicompostela.org. Muchas gracias.

CUADERNO IV

FICHA 1. LA CULTURA

APORTACIONES:

- Facilitar desde la Diócesis y a través de las parroquias una mayor información sobre las plataformas y herramientas digitales que ya están disponibles, y hacerlas más atractivas y dinámicas. Servirse para ello de personas expertas en nuevas tecnologías y en medios de comunicación.
- Dar a conocer mejor todo lo relativo a la labor social y de servicio de la Iglesia.
- Mayor apertura y cercanía de la Iglesia a la sociedad actual. Dialogar desde el respeto, la prudencia y la misericordia, sin condenar, ofreciendo (no imponiendo) la luz del Evangelio.
- Mayor y mejor uso de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en la evangelización.
- Limpiar y actualizar la imagen de la Iglesia. Reconocer los errores y las debilidades con humildad.
- Aumentar la presencia activa de los laicos en la vida de la Diócesis y fomentar su apostolado en el entorno familiar y social.

- Animar a los fieles desde los estamentos diocesanos y parroquiales a dar testimonio de fe con el ejemplo de sus vidas, fundamentando siempre su esperanza en Jesucristo.
- Fomentar la transparencia.
- Proporcionar una formación sólida a los cristianos.
- Creación de una página web, a nivel de Diócesis o por arciprestazgos, en la que se ofrezca información clara y actualizada sobre los horarios de misas, confesiones, celebraciones y apertura de templos de todas las parroquias.
- Mayor agilidad informativa en la oficina de prensa diocesana.
- Ofrecer y exigir a los sacerdotes una formación permanente.
- Atribuir a la mujer un rol más activo en la Iglesia.
- Hacer más actuales las celebraciones litúrgicas. Liberar a la Iglesia de supersticiones y ritos arcaicos que oscurecen la verdadera fe.
- Construir una Iglesia que acompañe en el camino y sepa ponerse en camino.
- No olvidar algo tan sencillo como los folletos y las hojas parroquiales.
- Elaborar e implementar un plan de formación general orientado especialmente a los catequistas, que muchas veces suplen sus carencias sólo con buena voluntad.
- Realizar actividades de dinamización que estén al alcance de todos y crear grupos itinerantes que recorran las parroquias.
- Renovar los cargos diocesanos estableciendo un periodo máximo de permanencia en los mismos.
- Abrirse a la liturgia de la vida y pensar en otras formas de sacramentalidad.
- Crear bibliotecas, salas de conferencias y foros en los espacios parroquiales que estén en mejores condiciones.
- Poner en marcha una emisora de radio diocesana con contenidos diversos de entretenimiento, pastoral, etc.
- Que todas las parroquias de más de tres mil habitantes dispongan de una página web con un enlace a la de la Diócesis, para compartir recursos pastorales.
- Elaborar una base de datos general con una aplicación para poder consultar y emitir documentación relativa a los sacramentos, y un protocolo para llevar a cabo la contabilidad en las parroquias.

- Ofrecer cursos de formación sobre nuevas tecnologías y recursos digitales a catequistas y grupos parroquiales.
- Que la lengua gallega sea utilizada en la liturgia como un bien de carácter cultural.
- Organizar visitas de jóvenes sacerdotes a las parroquias rurales para que expongan las experiencias que viven en las parroquias de las ciudades.
- Organizar encuentros interparroquiales de jóvenes para que aporten su visión de la Iglesia en relación con la nueva sociedad.
- Llevar a cabo una vuelta a los orígenes para hacer que la Iglesia sea de nuevo foco y refugio de la cultura, y no una simple plataforma de administración de sacramentos.
- Que haya sacerdotes especializados en el uso de las nuevas tecnologías.
- Creación a nivel diocesano de la figura del Community Manager, cuya función sea la de salir a contrarrestar las ideas surgidas en las redes sociales sobre opiniones negativas y bulos infundados en relación a la Iglesia.
- Potenciar la devoción a María y estar más unidos a ella en el apostolado.
- Que los cristianos no acepten la ruptura de las tradiciones y valores que engrandecen a la persona.
- En relación al ITC y su vinculación con la UPSA: crear un Instituto de Ciencias de la Información en su plan de estudios, que se completará con una asignatura sobre la inteligencia de la fe.
- Crear aulas de cultura y comunicación en distintas ciudades, accesibles para cualquier laico.
- Poner en práctica las recomendaciones del papa Francisco de volver a las fuentes del Evangelio y de renovación de la Iglesia, siguiendo las indicaciones del Concilio Vaticano II.
- Tener en las parroquias un manual de buenas prácticas tecnológicas.
- Potenciar la dimensión religiosa del Camino de Santiago.
- Que el Arzobispado disponga de una cuenta en Facebook.
- Que la página de Facebook del Seminario Mayor tenga más vida y esté más actualizada.
- Asumir la idea de que es precisa la conversión personal si se quiere llegar a una conversión pastoral, y viceversa.

- Que los cristianos estemos allí donde la gente nos necesite: televisión, radio, prensa escrita, plataformas digitales, a pie de calle, etc.

SUGERENCIAS:

- Analizar la presencia de nuestra Iglesia diocesana en la Universidad. ¿Es una relación de diálogo, colaboración, indiferencia...?
- Trabajar la importancia y la fidelidad de la misión de la Iglesia desde el ámbito familiar y escolar.
- Que se aborde el tema de las fiestas paganas que enmascaran otras cristianas, como es el caso de Halloween frente a la festividad de Todos los Santos.
- Que los pastores se encarguen de diferenciar la Tradición de las diferentes tradiciones y costumbres.
- Que en la formación pastoral se insista en la dimensión del amor misericordioso de Dios Padre.
- Estudiar la posibilidad de utilizar la mensajería móvil para la difusión de información diocesana.
- Analizar cuáles son los motivos que llevan a la pérdida de reputación de la Iglesia y cómo actúa ésta en determinados escenarios.
- En relación al ITC y su vinculación con la UPSA: crear un Instituto de Ciencias de la Información en su plan de estudios, que se completará con una asignatura sobre la inteligencia de la fe.

FICHA 2. PROGRESO Y CRISIS

APORTACIONES:

- Mayor diálogo y formación en materia de ciencia y fe.
- Asunción de los retos planteados por la inmigración, brindando acogida y ayuda humanitaria efectiva y afectiva.
- Crear una Diócesis acogedora, comprensiva, caritativa y misionera.

- Hacer uso del progreso y de las facilidades que dan los avances científicos de forma ética y solidaria, empezando por nuestro entorno más cercano.
- Considerar la presencia de los inmigrantes como una oportunidad para la Iglesia, que ha de ser vista como una gracia que ayuda a hacer realidad la vocación de ser signo, factor y modelo de esperanza y caridad en nuestra sociedad; y también como una solución a problemas macroeconómicos que se advierten cercanos.
- Situar a la persona y la naturaleza en el centro del progreso científico y tecnológico.
- Valorar y mantener las raíces y las convicciones religiosas recibidas de los mayores con coherencia de vida, ante la crisis fundamentalmente moral que padece la sociedad actual.
- Prestar una atención especial en el plano religioso a los inmigrantes y refugiados que profesan la fe cristiana.
- Buscar cauces de encuentro religioso entre las zonas rurales y las urbanas.
- Mantener lazos de contacto con las personas de nuestras parroquias que emigran, para que no pierdan sus raíces ni su sentido de pertenencia eclesial, enviándoles, por ejemplo, la hoja parroquial por correo electrónico.
- Crear y publicitar un departamento en la Iglesia que dé enfoque cristiano a afirmaciones, teorías y descubrimientos científicos que puedan plantear a los cristianos serias dudas morales.
- Ofrecer (y exigir como requisito) una buena formación teológica, humana y pedagógica a los profesores de religión y catequistas.
- Que se creen en nuestra Diócesis espacios de oración y encuentro con otras confesiones cristianas.
- Potenciar la educación en valores en el ámbito familiar, escolar y catequético.
- No dar la fe por supuesta y reevangelizar.
- Aprovechar los distintos grupos parroquiales (catequesis, confirmación, bautismo, etc.) para ofrecer formación bíblica a quienes los integran.
- Que los sacerdotes realicen cursos de actualización sobre temas científicos que guarden alguna relación con la Biblia.
- Que a nivel de arciprestazgo se organicen convivencias de formación humana y cívica para adultos.
- Establecer en la Diócesis o por zonas la celebración del "Día del inmigrante".

- Fomentar el empleo desde dentro de la Iglesia mediante la creación de pequeños puestos de trabajo remunerados.
- Creación del Banco de la Comunidad o el diezmo, con el fin de que las personas que pertenecen a una comunidad participen en el sostenimiento de la misma y en el mantenimiento de su lugar de culto, locales, etc.
- Que laicos bien formados se ocupen de acompañar a las personas del rural en temas espirituales.
- Que la Diócesis manifieste la idea de que la fe aporta a la razón científica una trascendencia que evita la esclavitud y la manipulación, busca el bien de todas las personas y su desarrollo armónico, y hace que la sociedad no prescindiera de la religión.
- Que la pastoral de la Diócesis tenga en cuenta la nueva realidad de las zonas rurales residenciales y de las ciudades dormitorio.
- Unanimidad en la Iglesia respecto a las políticas de emigración e inmigración.
- Crear grupos de encuentro en las aldeas con poca población.
- Organizar encuentros en las parroquias con personas inmigrantes cristianas, para crear conciencia sobre esta realidad.

SUGERENCIAS:

- Que el Sínodo estudie la manera de implementar una formación bíblica en las comunidades parroquiales, para que todo cristiano pueda dar razón de su fe y relacionarla con la cultura.
- Analizar cuáles son los motivos que hacen que el hombre actual viva más “exteriormente” que “interiormente”, que sea un ser más “cuantitativo” que “cualitativo”.
- Estudiar las consecuencias que a corto y medio plazo tendrán el progresivo escepticismo que domina el ambiente científico y las contradicciones que están provocando en el cristiano de hoy los prejuicios sobre algunas verdades como la creación, la vida después de la muerte, la existencia de Dios, etc.
- Considerar la necesidad de poner en marcha una pastoral de celebración de la fe, sin agobios y sin obsesionarse por el número de fieles, algo que, de darse, puede hacer daño a la esperanza.

FICHA 3. CUESTIONES DE ÉTICA SOCIAL

APORTACIONES:

- Que la Iglesia ejerza la denuncia profética, para que la dignidad de la persona sea puesta siempre en el centro de todo sistema económico y social.
- Que la Iglesia sea parte activa en el mercado laboral cumpliendo su misión de ayudar a los necesitados y promoviendo el trabajo, en la medida de sus posibilidades, a través de diversas iniciativas: cediendo para su cultivo terrenos abandonados, ofreciendo bolsas de empleo a través de Cáritas, organizando escuelas-taller, etc.
- Mayor compromiso de todos los cristianos en el bien común y en la promoción de los más débiles.
- Reivindicar y garantizar la primacía de la persona en el mundo del trabajo participando en sindicatos y asociaciones.
- Que cada cristiano se esfuerce por dar ejemplo de vida en el lugar que ocupe, sea como jefe o empleado. Que los empresarios no se sientan sólo generadores de riqueza para sí mismos, sino también dadores de esa riqueza, haciendo participar de ella a los trabajadores con salarios dignos.
- Que la Iglesia esté siempre al servicio del bien y del ser humano, y que se relacione en todos los ámbitos, incluso el político, pero que no renuncie nunca a sus principios y valores.
- Procurar una mayor austeridad y evitar lujos innecesarios en los actos organizados por la Iglesia.
- Mayor transparencia e información sobre la inversión de los fondos que reciben las parroquias y las distintas instituciones de la Iglesia.
- Formar a los fieles en cuestiones de Doctrina Social de la Iglesia.
- Que la Diócesis mantenga un mayor control de todos los inmuebles que le pertenecen y les dé uso, bien para servicios eclesiales, bien para ayudar a quienes lo necesiten.
- Que Cáritas esté presente en todas las parroquias.
- Que los pastores inviten a los fieles a ser solidarios con los que menos tienen, a través de aportaciones y eligiendo a los gobernantes en función de que sus programas políticos defiendan la dignidad de todas las personas.
- Que toda la Iglesia (obispos, sacerdotes, religiosos y laicos) siga las enseñanzas del Papa, tanto en sus palabras como en sus gestos.
- Ofrecer cursos diocesanos de formación, alfabetización y orientación laboral.

- Que las parroquias sean ejemplo de coherencia a la hora de realizar contrataciones, garantizando condiciones justas de trabajo, dando de alta en la Seguridad Social, etc.
- Vivir con austeridad y coherencia nuestra fe, a ejemplo de la Iglesia primitiva. La ética social no se dará si no se empieza por una ética personal. Por ejemplo, renunciar al pluriempleo y a las horas extraordinarias.
- Que la Iglesia se acerque al pueblo.
- Educar ya desde niños en la honradez, la justicia y la solidaridad. No sólo dar pan, sino también humanizar las relaciones.
- Que la Iglesia busque la forma de convertirse en una red social de empleo que ponga en contacto a empresarios y trabajadores.
- Potenciar las campañas solidarias, organizarlas bien y promocionarlas adecuadamente.
- Dar a conocer el artículo 16.3 de la Constitución Española, fomentando el testimonio público y la satisfacción de ser cristiano.
- Buscar referentes serios y responsables que den la cara frente al problema de la pederastia.
- Facilitar a los discapacitados el acceso al mundo laboral a través de la formación y la eliminación de barreras.
- Ofrecer a seminaristas y sacerdotes una formación en economía que les capacite para ser buenos administradores de los bienes parroquiales.
- Que las homilías no se utilicen nunca para tratar de orientar el voto ciudadano.
- Crear una escuela de pensamiento político en nuestra Diócesis, para fomentar las vocaciones y el compromiso con la vida pública.
- Que los sacerdotes no ocupen puestos de trabajo que deberían ser desempeñados sólo por seculares (por ejemplo, los profesores de religión).

SUGERENCIAS:

- Exponer el problema de las casas rectorales. Muchas de ellas se están deteriorando por falta de uso. ¿Qué hacer con ellas? ¿No se podrían destinar a la obra de misericordia elegida por nuestra Diócesis a favor de los sin techo?

- Que el Sínodo trate el tema de la formación moral de los diocesanos en relación al trabajo.
- Que el Sínodo tome en consideración el contenido de esta ficha y dé orientaciones al respecto a los diocesanos.
- Que en el Sínodo se trate la cuestión del descanso dominical, ante la pérdida del sentido religioso del mismo.
- Analizar la presencia de la jerarquía de la Iglesia diocesana en el liderazgo moral de nuestra sociedad más próxima.

FICHA 4. ALGUNAS CUESTIONES DE BIOÉTICA

APORTACIONES:

- Mayor información y formación en las parroquias sobre cuestiones de bioética.
- Crear servicios diocesanos y parroquiales cuyo objetivo sea ayudar tanto a los enfermos crónicos y terminales como a sus familiares.
- Ofrecer tanto acompañamiento como apoyo moral, social, económico y psicológico a las mujeres embarazadas que se plantean la opción del aborto y/o que se encuentran en una situación difícil.
- Acoger y acompañar con actitud de escucha, respetando la situación vital de cada persona.
- Que la Iglesia se caracterice siempre por su defensa de la vida, rechazando el aborto y la eutanasia.
- Que la Iglesia defienda siempre la dignidad de la persona, la honradez, la justicia, la igualdad, la fidelidad, el respeto, la misericordia y la solidaridad.
- Crear servicios diocesanos de apoyo a la familia, a la mujer y a la infancia. Mejorar los ya existentes y darlos a conocer a la sociedad.
- Que en el ámbito de la pastoral de la salud de la Diócesis se creen centros de escucha, al estilo de los religiosos Camilos.
- Que la bioética figure como materia base en la formación de sacerdotes y agentes de pastoral, y en las escuelas de teología.
- Ofrecer educación afectivo-sexual en la catequesis de adolescentes y jóvenes.

- Crear un equipo de personas con formación en bioética y que éstas, a su vez, formen a los miembros de otros grupos a nivel parroquial.
- Aumentar el contacto entre los párrocos y los capellanes sanitarios.
- Que se seleccione y forme bien a los capellanes hospitalarios. No vale cualquiera para una labor tan concreta y especial, ni el libre voluntarismo.
- Fomentar un diálogo permanente entre la Iglesia y la bioética.
- Exponer las exigencias de la moral católica en clave positiva, como camino de plenitud, y no como una “barricada de prohibiciones”.
- Potenciar los Centros de Orientación Familiar en el sector de las mujeres que han abortado.
- Que los servicios de Cáritas sirvan para informar sobre cuestiones de bioética.
- Que la Iglesia actualice su doctrina en lo referente a la relación acto sexual – procreación.
- Potenciar la tesis de Ratzinger de que el cuerpo es la manifestación de la propia persona, la misma persona en su “visibilidad”.
- Que la Iglesia lleve a cabo una reflexión madura y exhorte a los científicos, juristas y colegios profesionales a abrir un debate amplio sobre asuntos relacionados con la bioética.
- Que la Iglesia fomente la utilización de los cuidados paliativos.
- Que se dé una permanente revisión de la bioética y una adaptación de la misma a los tiempos, valores y problemáticas actuales.
- Formación de grupos remunerados de personas especialistas en temas de bioética, que ofrezcan un servicio de orientación y apoyo a quienes lo necesiten.

SUGERENCIAS:

- Es un hecho constatable que se ha producido una ruptura en muchos católicos entre su fe religiosa y su comportamiento en lo relativo a la moral sexual. ¿Por qué? Analizar sus raíces. No simplificar el tema diciendo sin más que es la cultura dominante.
- Analizar la adecuación de la doctrina moral de la Iglesia al contenido del Evangelio y al entorno cultural actual.
- Que el Sínodo estudie cómo hacer llegar a los fieles los criterios de la Iglesia en cuestiones de bioética.

- El Sínodo diocesano no debería contemplar estas cuestiones.
- Analizar cuáles son los motivos por los que el Magisterio de la Iglesia se percibe como un obstáculo para la ciencia y para el verdadero progreso de la humanidad.
- Determinar las posibles formas de erradicar la idea de que el catolicismo entorpece la reflexión y debe dejarse fuera del debate bioético.

FICHA 5. LA FAMILIA

APORTACIONES:

- Respetar y no juzgar las nuevas formas de convivencia en pareja. Promover acciones pastorales orientadas a la integración en la Iglesia de las personas que se encuentran en esas situaciones.
- Mejorar la organización y el contenido de los cursillos prematrimoniales.
- Intentar crear una Iglesia activa, dinámica y atrayente para personas de todas las edades.
- Que la Iglesia ayude a los matrimonios en crisis a través de medios adecuados de escucha, orientación e intervención. Que el primer encuentro de los matrimonios en crisis sea con el párroco.
- Apoyar y promover la transmisión de valores en las familias, como iglesias domésticas que son, en coherencia con su fe.
- Mantener una actitud de acogida hacia los bautizados no practicantes que solicitan el sacramento del matrimonio.
- Invertir en la creación y mejora de los Centros de Orientación Familiar.
- Fomentar la formación integral de las familias realizando un acompañamiento desde los cursillos prematrimoniales, enseñando la importancia de la oración en familia y promoviendo actividades conjuntas para las familias.
- Crear escuelas de padres.
- Que los cristianos nos centremos en la Palabra de Dios y acogamos a todos, incluidas las personas homosexuales.
- Fomentar la catequesis de adultos.
- Que los cursillos matrimoniales estén dirigidos por matrimonios bien formados y sean impartidos antes y después de la boda.

- Que se atienda a los que solicitan algún sacramento con calor humano y no como meros funcionarios preocupados de rellenar unos formularios y aplicar la norma. Que se haga comprender con respeto el hecho de que si existe una norma es precisamente para ayudarnos a vivir como cristianos.
- Que la Iglesia se esfuerce por enseñar con alegría a los jóvenes el plan de Dios sobre el matrimonio.
- Mejorar la catequesis de niños y jóvenes.
- Resolver el problema de los divorciados vueltos a casar facilitando la consecución de la nulidad matrimonial en los casos oportunos, para que puedan participar activamente y con pleno derecho en la comunidad cristiana.
- Revisar y reformar las leyes del Derecho Canónico referidas a las parejas que se encuentran en situación irregular, de modo que se deje cierta libertad de actuación a los párrocos para que realicen un análisis individualizado de cada caso.
- Ofrecer más información sobre los procesos de nulidad matrimonial y buscar sistemas de acompañamiento para las personas que la solicitan.
- Que se presente la exhortación apostólica Amoris Laetitia en todas las zonas pastorales.
- Respetar a los no creyentes y no practicantes. Mostrarles con el ejemplo de vida, de amor a Dios y al prójimo, lo maravilloso que es ser cristiano.
- Plantearse si son correctas y oportunas las formas actuales de catequesis.
- No claudicar ante la moda imperante. Tratar de seguir descubriendo con gozo lo que nos ofrece el Evangelio y darlo a conocer.
- Tener en cuenta que en muchos casos de adopción por parte de parejas del mismo sexo, los niños adoptados pasan de encontrarse en una situación de abandono o semiabandono a ser atendidos en sus necesidades materiales y afectivas.
- Evitar la expresión “vivir en pecado” referida a las parejas que conviven sin estar casadas. Ofrecer primero formación, porque si no, no tiene sentido hablar de pecado.
- No negar el bautismo a nadie.
- Crear estructuras de participación de los laicos en la vida de la Diócesis.
- Reflexionar sobre los motivos que llevan a los creyentes católicos que prescinden de los sacramentos a vivir de espaldas a la comunidad eclesial.
- Potenciar la pastoral familiar.

- Crear servicios de guardería para las eucaristías dominicales.
- Encomendar a los jóvenes tareas de responsabilidad, para que puedan dar razón de su fe. Poner en práctica las enseñanzas de Juan Pablo II y los documentos de Puebla.
- Impulsar la pastoral de juventud.

SUGERENCIAS:

- Analizar en el aula sinodal cómo aplicar a nuestra realidad diocesana las propuestas del reciente Sínodo de la Familia.
- Dar a conocer los resultados del CFMF y analizar cómo dar continuidad a esta experiencia.
- Que el Sínodo trate el tema de la soledad como consecuencia de las separaciones conyugales.
- Investigar cómo conseguir que la Iglesia promueva las condiciones que favorezcan en la familia cristiana el redescubrimiento de su papel de fomentar la confianza, custodiar y servir a sus miembros, y ser en el mundo actual un signo del amor de Dios.

CUADERNO V

FICHA ÚNICA

APORTACIONES:

- Creación de Upas.
- Mayor participación de los laicos (en especial, de las mujeres), los diáconos permanentes y las instituciones de vida consagrada, en la vida de la Iglesia y en el proceso de renovación pastoral.
- Plantear una nueva forma de pastoral mucho más comunitaria, corresponsable y misionera, que nos lleve a crear comunidades vivas y fraternas, asegurando la presencia sacerdotal en las mismas.
- Crear dentro de cada parroquia grupos que se integren en las Upas y respondan a las necesidades pastorales y eclesiales.
- Ser conscientes de la necesidad y urgencia de contar con diáconos permanentes y laicos convenientemente preparados para celebrar la liturgia de la Palabra.
- Que los sacerdotes promuevan la creación de grupos de oración y catequesis, e impulsen la celebración de la liturgia de la Palabra.
- Crear comunidades participativas en las que se dé una verdadera comunión entre sacerdotes y fieles laicos.
- Ofrecer información a los fieles sobre las nuevas formas de organización pastoral y las ventajas que éstas conllevan.
- Impulsar la dimensión evangelizadora de la Diócesis.
- Considerar la reestructuración parroquial como una necesidad urgente y prioritaria para la Diócesis.
- Evitar que la pastoral y la liturgia caigan en la rutina. No se trata tanto de hacer o celebrar como de saber administrar y ajustarnos a la realidad de los recursos con los que contamos en la Diócesis, aprovechando los diversos carismas de los agentes de pastoral para que puedan ser un motor de la evangelización.
- Promover la unidad y la comunicación entre los párrocos.
- Que los servicios pastorales estén organizados con una visión de conjunto, y se programen teniendo en cuenta las necesidades reales de los fieles y las posibilidades de los agentes de pastoral.

- Que todos los sacerdotes encargados de una Upa tengan una dedicación exclusiva a la misma y no asuman otras tareas como, por ejemplo, la docencia.
- Acabar con la distinta aplicación del Código de Derecho Canónico en lo referente a la administración de sacramentos, dado que se está cayendo en una dejación que crea agravios comparativos entre unas parroquias y otras. Una medida para lograrlo sería la creación de la figura del Inspector Diocesano, encargado de la revisión del cumplimiento real del derecho canónico.
- Apertura y diálogo en el establecimiento de las Upas, de forma que se respeten los tiempos y los procesos sin forzarlos.
- Creación de viviendas dignas en las que puedan reunirse y/o convivir varios sacerdotes, con locales e instalaciones adecuadas para las actividades pastorales. (1/1)
- Que el sacerdote no celebre más de cuatro misas dominicales (dos vespertinas el sábado y otras dos el domingo), rotando su celebración en las diversas parroquias a él encomendadas.
- Mantener un culto mínimo (rosario, lecturas del día, etc.) y el cuidado del templo en las parroquias integradas en la Upa, evitar que pierdan su identidad.
- Que se agrupen varias Upas para algunas celebraciones sacramentales.
- Que el Sr. Arzobispo visite las parroquias, para poder ver entre todas las deficiencias y necesidades de cada una de ellas.
- Tener presente que la renovación parroquial pasa por la colaboración y la participación de los laicos.
- Fomentar y cuidar la figura del agente o colaborador pastoral mediante escuelas de discipulado, en las que se ofrezca una formación integral que cubra tres ámbitos: intelectual (conferencias, cursos, talleres, etc.); espiritual (propiciando el encuentro personal con Cristo, enseñando a orar, organizando ejercicios espirituales, retiros, vigiliyas de oración, etc.) y vivencial (grupos de vida, de escucha y acompañamiento, convivencias, etc.).
- Que desde la Diócesis se organicen jornadas de formación estableciendo un calendario de reuniones entre grupos sinodales más o menos próximos, capaces de poner en marcha diversas actividades.
- Que las órdenes y congregaciones religiosas se integren en la vida de las Upas, en una relación de colaboración y enriquecimiento mutuos, pero dejando para éstas últimas la organización de las actividades propiamente parroquiales (catequesis, cursos prematrimoniales, etc.) y la administración de sacramentos como el bautismo, la primera comunión, el matrimonio, etc.

- Revisión de los criterios para la ordenación de diáconos permanentes, simplificándolos y dando más facilidades de acceso a la misma.
- No dejar a las parroquias sin misa, aunque sólo sea una vez por semana, porque hay mucha gente mayor que no puede desplazarse.
- Mayor comunicación entre los grupos que forman la comunidad parroquial.
- Mantener en las parroquias pequeñas la celebración de la misa dominical al menos una vez al mes.
- Reestructuración del centro de Santiago. Si no se pueden suprimir parroquias dado su peso histórico, al menos coordinar los horarios de misas, crear un centro de acogida e información para los que deseen solicitar o recibir el sacramento del bautismo, la confirmación, el matrimonio, etc. , explicando a los laicos las “áreas de influencia” de cada parroquia (al igual que hace la Administración con los colegios).
- Unificar la catequesis de las zonas pastorales, estableciendo para ello una única sede, favoreciendo el transporte de los niños, etc.
- Considerar la posibilidad de crear una empresa de inserción laboral, patrocinada por la Iglesia, para aquellas parroquias que carezcan de sacristán o de otra forma de atender el templo.
- Organizar una especie de voluntariado para que, aquellos feligreses que por razón de edad o enfermedad no puedan desplazarse por sus propios medios para participar en las celebraciones dominicales, sean llevados desde sus domicilios hasta la sede de la Upa.
- Que las Upas dispongan de “guiones” elaborados por el Obispado, con las pautas a seguir para la celebración de la liturgia de la Palabra, a fin de conseguir uniformidad, respeto y dignidad.
- Intentar conseguir la colaboración de los medios de comunicación para informar sobre horarios de culto, avisos parroquiales, etc.
- Considerar el hecho de que centrar todo en un núcleo supondría acrecentar el clericalismo, y tener en cuenta que la mayor parte de los fieles no estarán dispuestos a desplazarse para acudir a misa.
- Contar con el apoyo profesional y técnico de especialistas para llevar a cabo las tareas de reestructuración parroquial.
- Adaptación de la estructura clerical de la Iglesia diocesana a la realidad actual.
- Fomentar la organización de actividades lúdico-culturales a nivel interparroquial.

- Creación de la figura del Defensor del Feligrés (sacerdote o seglar, pero con profundos conocimientos en derecho canónico y en el funcionamiento parroquial), al que los fieles puedan acudir en caso de observar conductas “disonantes” en los sacerdotes, y cuyos informes sean vinculantes.
- Actualización y reciclaje continuos de los sacerdotes a través de cursos y pruebas de capacitación.
- Permitir la libre elección de la parroquia de pertenencia, independientemente del domicilio familiar, siempre y cuando seamos conscientes de que la Iglesia somos todos.
- Que las parroquias sean focos dinamizadores del entorno social, vecinal y cultural, se impliquen en todo lo que afecte a la comunidad de creyentes y estén conectadas con las asociaciones y organizaciones sociales y culturales.
- Ordenar a hombres casados.
- Que las Upas se conformen de manera natural, es decir, aglutinando a los vecinos que ya tienen en la actualidad una convivencia en los diferentes ámbitos humanos (sociales, económicos, escolares, etc.).
- Empezar ya ahora a ofrecer formación a laicos que estén dispuestos a desempeñar alguna función en las futuras Upas.
- Que los laicos a los que se encomiende alguna función en las Upas sean elegidos mediante votación por los miembros de la comunidad.
- Que la elección de los presbíteros encargados de las Upas se haga teniendo en cuenta las características sociales y la ubicación de las mismas, de los equipos con los que van a colaborar, y la sintonía con los fieles y los demás sacerdotes de la zona.
- Creación en las Upas de equipos itinerantes de atención a los enfermos, de catequesis, de asistencia espiritual y de Cáritas.
- A la hora de llevar a cabo la necesaria reestructuración diocesana, diferenciar entre las parroquias rurales y las urbanas. En éstas últimas, considerar la posibilidad de potenciar los arciprestazgos.
- Que los sacerdotes encargados de las Upas no hayan estado nunca en esas parroquias, ya que, de otra forma, podrían favorecer a alguna de ellas. (1)
- Que en todas las Upas exista un consejo económico imparcial y eficiente.
- Reformular celebraciones, estructuras, ritos, organizaciones, etc. Ir a lo esencial.
- Participación activa de los religiosos en la vida pastoral de las parroquias.

SUGERENCIAS:

- Estudiar la seria dificultad que supondría en algunos casos la convivencia de sacerdotes acostumbrados a una independencia casi absoluta en su vida privada. Podría resultar complicado modificar sus costumbres.
- Analizar cómo algunos elementos, tales como la dispersión geográfica y el sentido de pertenencia o arraigo al concepto de parroquia, pueden suponer un obstáculo en la eficiencia del proceso de renovación pastoral.
- Que el Sínodo no acepte pasivamente una distribución hecha en los despachos.
- Considerar la posibilidad de impulsar el diaconado femenino.